

## **ENTREVISTA A VIRGINIA UNGAR**

*María Luisa Barros (egresada Instituto APCh), Andrea Florenzano (AEF APCh), Patricia Olguín (AEF APCh), Gabriel Rivera (AEF APCh), Sebastián Santa Cruz (AEF APCh)*

El día viernes 1 de marzo del presente año, tuvimos el privilegio de poder entrevistar a Virginia Ungar, actual Presidenta de la Asociación Internacional de Psicoanálisis (IPA). En una amena conversación pudimos conocer anécdotas de su época como Candidata, su visión sobre los Institutos y la Formación, así como también sus expectativas en relación al Congreso de la IPA, que se realizará este año en Londres y cuyo eje temático será Lo Femenino. Y no es casualidad que se haya elegido ese tema. Virginia es la primera mujer que ocupa la presidencia de la IPA desde su fundación.

Argentina de nacionalidad y Médico de profesión, obtuvo el Diploma de Honor en la Universidad de Buenos Aires. Realizó su formación en Psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, convirtiéndose en Miembro Asociado en 1984 y en Miembro Titular en 1991. Desde 1995 ejerce la función didáctica en el Instituto de Psicoanálisis de APdeBA y, desde el 2002, es Analista de Niños y Adolescentes acreditada por la IPA. Desde el 2017 ocupa la Presidencia de la IPA.

**Gabriel: Quisiera partir preguntándole ¿cómo recuerda su propia experiencia cuando realizó la formación?**

**Virginia:** Yo la recuerdo como una época que para mí fue única. No sé si es posible darse cuenta cuando uno está haciendo la formación. Digo, que uno no se da cuenta del privilegio que tienen de estar por lo menos 4 años en lo que se llama una inmersión, tomo esta palabra porque algunos idiomas se aprenden por inmersión. Es así, uno está dedicado por completo a estudiar, hacer las supervisiones, que es para mí el campo que más me interesa en la transmisión del psicoanálisis. Por supuesto que el análisis personal. Después es difícil que uno

pueda dedicar tanto tiempo, tanta energía concentrada al psicoanálisis. Yo lo recuerdo con mucho cariño. También se que es una etapa muy esforzada, desde muchos puntos de vista. Yo empecé cuando era muy joven, tenía 28 años nada más y tenía hijos ya, muy pequeños. Hice toda la formación teniendo hijos, trabajando mucho menos de lo que trabajé después, pero lo hice. Pedía ayuda familiar, todo lo que podía. Pero la recuerdo con mucho cariño y tuve el privilegio de tener maestros excepcionales.

Yo hice la formación en APdeBA, la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. APdeBA venía de una ruptura con la Asociación Psicoanalítica Argentina y formé parte de lo que fue el primer grupo de Candidatos así que bueno, también está todo el entusiasmo de algo nuevo y que todos se acompañaban. Cómo les decía, tuve el privilegio de tener maestros excepcionales.

**Sebastián: ¿Cómo quiénes?**

**Virginia:** Como Horacio Etchegoyen que fue mi maestro hasta el final y mi amigo después. David Liberman, por ejemplo, fue profesor mío. Joel Zac, bueno me estoy olvidando de muchos. Elena Evelson, que son las pioneras del análisis de niños. Mi Sociedad se caracterizó por tener un número importante de analistas de niños, entonces para mí resultó muy fácil poder estudiar ahí y además tener todas las supervisiones y el apoyo que necesité. APdeBA desde el principio tuvo una característica: tenía muy buenos analistas de niños. Uno de los casos de supervisión se aceptó que fuera de un niño o adolescente.

**Sebastián: ¿El caso de control?**

**Virginia:** Sí. Porque vieron que los Institutos pueden, dentro de ciertas regulaciones que tiene la IPA, pueden diseñar su currículum. De hecho fue cambiando a lo largo de los años. Los fundadores de mi institución venían de una tradición Kleiniana muy fuerte. Después esto fue variando y yo pude -por suerte- aprender mucho de la Escuela Inglesa. Se fueron incorporando seminarios optativos, que al principio, eran todos obligatorios. También en la primera época era

obligatorio que uno haga el seminario con el profesor que decidía el Instituto, no podíamos elegir. Después ya se pudo. Sigue siendo 2 años básicos de seminarios fijos y después hay optativos. Pero fue una época realmente para mi entusiasmante. Además venían analistas de afuera, vino Betty Joseph. Yo como candidata, también muy ingenua, me ofrecía para supervisar.

**Sebastián: ¿Era una buena experiencia la supervisión?**

**Virginia:** Fue muy buena. Yo supervisé varias veces con Betty Joseph. Siendo Candidata yo de cuarto año, les cuento, esto es una anécdota. Me hicieron acordar. Yo tenía un paciente muy grave, un borderline diríamos ahora con la clasificación, la nosografía que viene de la psiquiatría. Grave. Pero me lo había derivado un profesor mío y yo estaba entusiasmadísima y lo atendía 4 veces por semana. Paciente difícilísimo. Pero entonces me dijeron “Virginia, ¿por qué no presentas?” y yo. “¿Cómo no?”. Vino Betty Joseph, leí una página y ella dijo “Este paciente no es para psicoanálisis”. Así fue. Después pudimos ver algo, la supervisión grupal resultó interesante. Pero para decirles que era una época de mucho entusiasmo.

**Sebastián: En ese sentido, ¿ve algunas diferencias en las formaciones actuales en relación a la formación que le tocó a usted?**

**Virginia:** A la que me tocó a mí. Porque incluso en Argentina no todos los institutos son iguales. Pero yo tuve la oportunidad, tengo muy buen vínculo con las 3 Sociedades de Buenos Aires y con las de Mendoza, Rosario, Córdoba. Ahora hay un grupo en San Luis. Yo hace algunos años que no enseño porque no puedo. Ahora tengo la posibilidad de ver cómo es la formación en distintas partes del mundo. En Argentina hay diferencias y en el mundo hay diferencias. Yo veo la formación -en alguna medida lo podríamos llamar- como más abierta en este momento. Por ejemplo, comparando cuando yo hice la formación. APdeBA siempre fue una asociación muy pluralista. Pero ahora hay más oferta de poder estudiar distintas corrientes, incluso hay

seminarios de Lacan en mi sociedad desde hace muchos años. Igual son cortos, porque para - mi para estudiar Lacan- hacen falta muchos años. Pero se puede tener una idea. A ver, la formación... Me parece que estoy recordando historias más que otra cosa. Hay más circulación. Los candidatos, que en mi país se los llama Analistas en Formación. Yo les voy a contar, terminé la formación a los 4 años, entonces nos avisaron del Instituto que nos iban a entregar una medallas como recuerdo de egresados del Instituto. Después para ser miembros ustedes saben que hay que hacer trabajos, presentarse. Entonces fuimos a hablar con la Directora del Instituto, que después fue muy amiga mía y le dijimos “¿Podrían venir nuestros maridos y las esposas?” “No, ¿cómo se les ocurre preguntar eso? De ninguna manera” Y nosotros lo aceptamos. Ahora cuando llega fin de año y egresan los candidatos, el salón de APdeBA, está lleno de niños que corren, globos, tías, no sólo maridos, también primos, amigos.

**María Luisa: Y en esa época ¿Por qué se decía que no?**

**Virginia:** No te podría contestar porque nunca entendí. Yo creo que tenía que ver con que éramos nosotros los candidatos, no tengo idea. Porque no correspondía. Y nosotros no preguntábamos tampoco. Ahora hay más circulación. Los candidatos pueden participar de todas las actividades. Yo no sé ustedes.

**Andrea: ¿En el Consejo de los Institutos y de las Asociaciones?**

**Virginia:** No, en el Instituto no. En el Instituto se organizan, ustedes también deben tener representantes en OCAL, en IPSO. Pero en la parte de educación y de formación, no me parece que hay candidatos. Tampoco en el comité de Educación en la IPA, hay candidatos. Nosotros estamos intentando de tratar que haya un candidato en cada uno de los comités de la IPA. Les aviso. Si alguno es voluntario, es mandar el nombre, un breve CV, lo hablamos con IPSO y ya está.

**Patricia: Virginia, usted que tiene una visión global de los Institutos y las formaciones ¿Cuál piensa que es el punto crítico en que están hoy en día las formaciones? ¿Se le ocurre alguna debilidad o algo que haya que seguir potenciando, que se haya perdido o algo que esté más amenazado?**

**Virginia:** Mira, hay factores que son los que todos los candidatos dicen, que es la dificultad de encontrar pacientes. No es sencillo hacer las supervisiones que se requieren. Eso es un problema, no solo en Latinoamérica sino a nivel mundial. Salvo en un par de Sociedades donde hay lista de espera y tienen que esperar los candidatos. Como en Israel. A mí me asombró eso. No pueden darle formación a todos los que quisieran. Les voy a decir lo que yo pienso. Yo podría hacer con ustedes un análisis político, socioeconómico, lo que quieran, pero no es mi fuerte. Yo creo que para devenir psicoanalista, porque uno no es psicoanalista de un día para otro, es todo un camino, un trayecto. Como decía, es difícil, porque tienen que invertir tiempo que podrían invertir en otras cosas, en la familia sobre todo. Dinero aunque también hay becas, de eso podemos hablar. Pero creo que uno se da cuenta que es un camino difícil, esforzado y que hay que tener una cierta, no digo vocación, pero te tiene que atraer el psicoanálisis. Yo creo que nosotros, los que somos grandes, tenemos que poder transmitir la pasión por lo que hacemos. Eso, como dice Bion, se aprende por la experiencia de entrada, yo les voy a decir lo que pienso. Yo pienso que el psicoanálisis no se puede vender. Ninguna técnica de marketing puede funcionar. Hay gente que está en desacuerdo conmigo. Hay que pasar por la experiencia. Una vez una paciente me dijo, nunca me voy a olvidar, estaba en el diván y me dijo “El psicoanálisis te lleva así (hace un gesto como tirando con su mano la solapa de la chaqueta)”. Y es cierto. El punto de debilidad es que quizás no se conoce bien que ofrece, qué es hacerse un psicoanálisis, qué es ser un psicoanalista. No sólo hablar de lo sacrificado que es, sino qué ventajas tiene para los pacientes y para un terapeuta también. Tiene que tener una disposición a comprometerse con un paciente en un camino que sabes cómo empieza, pero no

sabes ni cómo ni adónde va a terminar. Aunque te propongas, te lleva adónde te lleva. Solo ustedes pueden, si trabajan además de en el consultorio, en centros de salud, en universidades, en hospitales. Ustedes pueden transmitir la experiencia.

**Sebastián: ¿Y qué sugerencia nos da en esa línea? ¿Cómo nosotros, como AEF podemos transmitir esa pasión en nuestra cultura?**

**Virginia:** Bueno, en la cultura yo les diría, ahora sí voy a hacer publicidad, que tienen que unirse a IPSO. Porque IPSO consigue cosas. No todos los candidatos en el mundo están y no saben las ventajas que IPSO les da. Parece que me contrataron para hacerles publicidad (risas). En nuestra Administración estamos especialmente abocados a trabajar con los candidatos. Y la manera de transmitir es, bueno hemos abierto toda un área muy grande que se llama IPA en la Comunidad, no sé si la han escuchado. Es un programa que arrancó con esta Administración, que es muy grande, es muy ambicioso y es justamente que el psicoanálisis salga hacia la comunidad. Eso es lo que se entendía como *Outreach*, que yo creo que es otra cosa. Yo creo que tenemos que dedicar horas de nuestro trabajo, a trabajo con la comunidad, porque ¿de qué otra manera vamos a poder mostrar como pensamos y como puede intervenir el psicoanálisis? Y no es para atraer candidatos, es para poder intervenir en la comunidad. Los mejores transmisores somos nosotros mismos yendo a dar supervisiones a los Hospitales. Yo, por ejemplo, hace 4 años que voy con mucho esfuerzo al Congreso Argentino de Psiquiatría. En psiquiatría, los psiquiatras y sobre todo los jóvenes psiquiatras se dan cuenta que no alcanza con solamente usar medicación o métodos breves, porque terapias breves va a haber. Yo les digo, no solamente el puente con la psiquiatría sino que también podemos y debemos intervenir en áreas como educación y trabajar con escuelas y con maestros, detección temprana, tratamiento de trastornos severos del desarrollo. Tenemos toda otra área en IPA en la Comunidad, que es IPA en la Educación, que es de los niños desde pre escolar hasta la universidad. IPA en la Salud, que tiene una parte de salud mental y también salud física,

trastornos alimentarios, adicciones, trastornos del metabolismo, etc. Después abrimos un comité, esto lo abrimos nosotros, sobre Migraciones y Refugiados. Estamos trabajando con gente que en el mundo está trabajando con programas para este desastre mundial que es la problemática -sobre todo en Europa- de centenares de miles de personas. Por ejemplo, niños que son separados de sus familias en Estados Unidos. Después abrimos un comité sobre Violencia. Muchos de estos comités necesitan candidatos. Después está Psicoanálisis y Cultura, y Psicoanálisis y Ley. La idea básica es que todos nosotros estamos entrenados para la práctica privada y eso es así desde Freud y va a seguir siendo así. Pero desarrollamos un instrumento muy probado y muy valioso que es el método analítico que no tiene sentido dejarlo solo para el consultorio o guardarlo en una caja de cristal. La propuesta entonces es que dediquemos algo de tiempo para trabajar en la comunidad. Estas son las maneras en que se puede hacer conocer que puede ofrecer el psicoanálisis. Yo hace poco lo dije en una entrevista que di a un diario en Portugal, para mí es la mejor terapia que uno se puede hacer. Ofrecer la posibilidad de cambios más duraderos. Entonces formándonos como psicoanalistas también podemos hacer psicoterapia en otros ámbitos. Es la mejor formación, yo creo.

Y por supuesto que también hay problemas como las dificultades económicas, las dificultades en encontrar pacientes para la formación. Y bueno, tratamos de hacer lo que podemos para ayudar. Me parece que uno con el tiempo va logrando mayor convicción. Y eso se nota. No se puede pedir a alguien que empieza que tenga convicción porque la tiene que ir teniendo.

**Andrea: En su experiencia durante la formación, ¿Hubo algún texto o algo que le impactara mucho?**

**Virginia:** Mi formación fue un poco particular, porque yo primero estudié Antropología. Y yo empecé mi primer análisis a los 17 años, porque mi padre me sugirió y él nunca se había analizado. Eso es Buenos Aires. Él me vio que yo había tenido un novio y yo había decidido romper, estaba comiendo menos. Entonces yo era compañera de colegio, de secundaria, de la

hija de José Bleger. Me dijo, “Lo voy a llamar a José” y me dijo “Virginia, hablé con José y me dijo José que vayas el sábado a las 3 de la tarde”. Yo fui y la primera entrevista que tuve con un psicoanalista fue con José Bleger. Entonces antes de que me rompa la cabeza con lo que leí, me rompió la cabeza esa primera entrevista. Tuve esa suerte, porque José murió muy joven, a los 49 años. Bueno, entonces después me fui a estudiar Medicina, porque no se podía ser psicoanalista en mi época, había que ser médico primero. Después cambió eso, para bien. Entonces empecé a encontrar algunos compañeros que les interesara leer Freud. Empecé a estar en grupos de estudio estando en tercer año de la Facultad de Medicina.

Piensen que en Medicina de Psicoanálisis no se sabía nada. No es como los psicólogos. Entonces bueno, con los primeros artículos de Freud yo estaba impactada. Después ya más grande, Melanie Klein. Me provocó primero mucho rechazo. Yo recuerdo que dije “No, esto (cara de desagrado)” y además yo estaba embarazada. Tuve mi primer hijo estando como alumna de Medicina. Pero después, el que creo que a mí más me impactó, fue Meltzer y les recomiendo que lean el Capítulo 9 del libro El Proceso Psicoanalítico y después me cuentan. Ese es el texto. Después yo tuve acceso a trabajar con Meltzer, a supervisar con él. Vino 5 veces a Argentina, 4 vino a APdeBA. Yo lo llegué a conocer. Fue uno de los maestros que más me influyeron, aunque en algún momento él dejó de pertenecer a la Asociación Psicoanalítica Internacional. Yo cuando enseñaba, voy a volver a enseñar, pero ahora no tengo tiempo, enseñaba Klein, Meltzer, Psicoanálisis de Niños, Teoría de la Técnica y siempre doy ese capítulo para empezar. Muy buena pregunta.

**Patricia: ¿Cómo ha sido ser Presidenta de la IPA?**

**Virginia:** Está siendo, muy bien. Al principio fue para mí un poco apabullante porque hubo mucho revuelo porque yo soy la primera mujer. Entonces me pedían que les explique por qué. Y yo, ¿qué les puedo decir? No sé. Bueno, algo les puedo decir. Yo nunca he sufrido discriminación en el medio psicoanalítico. Nunca tuve ningún problema. Por ahí algunos sutiles.

Pero hubo un poco de revuelo, quizás ya era el tiempo ya. Un poquito tarde siento yo, 117 años.

**Sebastián: ¿Se habían presentado mujeres?**

**Virginia:** (Asiente con la cabeza) Varias veces y no habían salido elegidas. Esto llegó en un momento en que ya tenía que llegar parece. Pero siento una gran responsabilidad. Es un trabajo bastante arduo, pero tengo mucha ayuda. Es una junta de representantes. Yo no soy yo la que tomo las decisiones. Somos todos. Pero por supuesto es una tarea de liderazgo y de conducción en un momento en que se escucha mucho el tema y hay mucho movimiento. Por eso decidimos poner el tema de Lo Femenino. Vamos a ver. Yo creo que va a ser interesante. ¿Cómo es ser Presidente? Es complejo. A veces es arduo, pero para mí es muy entusiasmante. Me da más energía de la que me quita.

**Sebastián: ¿Y qué le gustaría que pase en el Congreso de Londres este año?**

**Virginia:** Lo que me gustaría es que haya mucha gente y que vayan muchos analistas latinoamericanos. Que se sienta la presencia. Que vayan analistas jóvenes. Hicimos todo lo posible, bajamos mucho los precios de inscripción, dimos posibilidades de pagar en cuotas. Ustedes saben que hay alojamientos en residencias universitarias.

Y les quiero contar esto, esto es algo importante que se sepa porque todavía no se anunció. En esta Administración estamos muy decididos para trabajar más cerca con los candidatos. Nosotros sabemos que IPSO tiene un programa que se llama Visiting Candidate Program, entonces nosotros en conjunto, porque no vamos a meternos en su programa, decidimos apoyar y poner más dinero para que este programa pueda ser mejorado. Nosotros pedimos que sean 2 semanas. Va a cambiar un poco.

**Sebastián: ¿Y qué implica?**

**Virginia:** Implica que si un candidato quiere hacer una visita a un Instituto, va a tener que aplicar y va a poder ir. Hasta ahora IPSO lograba esto entre los candidatos y algunos institutos. Ahora creo que vamos a poder aspirar a pagar algunos tickets y el alojamiento se arreglan ustedes. Lo que vamos a arreglar es que en el Instituto haya una persona que se ocupe de diseñar un programa, que las Sociedades permitan que participen en todas las actividades que quieran. Como todavía esto no se anunció oficialmente, ya lo vamos a hacer, porque estamos trabajando con IPSO en la elaboración de una regulación. Pero me parece que esta es la manera, conociendo qué pasa en otros lugares del mundo. Estamos lejos en Latinoamérica, entonces tendemos un poco al aislamiento. Para trabajar en un comité de la IPA se necesita. 1) Que tenga ganas de trabajar, no solo de estar. 2) tener conocimiento de la tecnología como para poder usar las plataformas online para hacer las reuniones y 3) hablar un inglés razonable, para comunicarse. La crítica que yo escucho todo el tiempo, sobre todo en Latinoamérica, es que por qué en inglés. Porque hay que encontrar un idioma de trabajo común. Cómo nos vamos a entender un analista japonés, uno de la India y uno de México. Hay un idioma común de trabajo, pero casi todo está siendo traducido. Tenemos el E-Journal que llega en los 4 idiomas. En eso nos pueden ayudar, dando a conocer lo que la IPA puede ofrecer. Hay un diccionario enciclopédico. Eso debería estar en los Institutos, en los programas. Porque donde más vamos a tener el lujo de que un concepto, supónganse Contratrtransferencia. Lo estudia un latinoamericano, lo estudia un europeo y un americano. El editor hace una síntesis sobre qué se piensa de la Contratrtransferencia hoy. Y está traducido a los 4 idiomas. Está online. Y promuevan el congreso con sus compañeros.

**Gabriel: ¿Cómo se percibe desde afuera la Sociedad Chilena, la APCh?**

**Virginia:** Bueno, yo tengo mi corazón. Yo tengo lazos desde hace muchos años con la Sociedad Chilena. Les voy a decir algo que es importante. Tener a un representante en la Junta como tenemos a Pablo Santander es importantísimo. Porque entonces tenemos la oportunidad

de intercambiar ideas. Tendríamos que hacer otra entrevista para que yo les explique qué quiere decir tener esa función. Publicar, estar presente, que los candidatos participen. Yo creo que hay una visión mucho más cercana que en otros momentos. Mucho más cercana. Esto para mi es fundamental. Siempre hubo analistas que participaban en la IPA. Siempre. Una de mis amigas más queridas, a la que más extraño cuando estoy acá que fue Liliana Pualuan, la conocí en el Comité de Análisis de Niños de la IPA en el año 1998. Trabajamos juntas por años. Cuanto más se involucren y más participen desde el comienzo. Que la relación con la institución se empiece a hacer desde ahora. Con la IPA, con FEPAL. Me alegra mucho que los que están acá vayan a Londres.

Con la tranquilidad que solo da la experiencia y la paciencia de alguien que ha dedicado su vida a escuchar a otros y a pensar con otros, Virginia nos pudo transmitir la pasión que siente por el Psicoanálisis y el profundo compromiso con las nuevas generaciones de analistas. Ese compromiso que resulta inspirador y esa pasión que nos remueve y nos recuerda permanentemente por qué elegimos seguir este camino. Un camino que sabemos dónde parte, pero no dónde termina.

Email: [marialuisabarros@yahoo.com](mailto:marialuisabarros@yahoo.com)  
[andrea.florenzano@gmail.com](mailto:andrea.florenzano@gmail.com)  
[patriciaolguin@vtr.net](mailto:patriciaolguin@vtr.net)  
[gabriviera@gmail.com](mailto:gabriviera@gmail.com)  
[sebastiansantacruz@gmail.com](mailto:sebastiansantacruz@gmail.com)